

## **EUROPA Y LOS EUROPEOS EN EL IMAGINARIO DE LOS JÓVENES**

**María Esther López Torres**  
Universidad Complutense de Madrid

### **NUESTRA INQUIETUD: ¿UNA IDENTIDAD FUNDADA EN EL SABER?**

*"¿Tiene Europa un cuerpo? Sí. ¿Tiene Europa un alma? También. ¿Qué le falta a Europa? Conciencia"...*<sup>1</sup>. Aunque Salvador de Madariaga no ha sido, ni será, el único autor que ha reflexionado sobre la inconsciencia de la "vieja" identidad europea<sup>2</sup>, sus palabras, cuidadosamente recogidas por su amigo JÁUREGUI en su ensayo sobre Europa, han servido para interrogarnos en torno al estado actual de esa conciencia europea...

Tal inquietud ha venido siendo una constante en el seno de las propias instituciones europeas que, paralelamente a los sondeos periódicos de opinión, se esfuerzan por diseñar y llevar a la práctica diferentes iniciativas y programas para impulsar entre los europeos **sentimientos de unidad** que, confiando especialmente en los ámbitos educativo y cultural, puedan sustentarse **sobre un mayor conocimiento** de nuestra realidad común europea.

---

<sup>1</sup> JÁUREGUI (2000) Europa. Tema y variaciones. Identidad y variedad cultural europea. Madrid: MAEVA, p. 162.

<sup>2</sup> Reflexiones interesantes en este sentido encontramos, por poner algunos ejemplos, en: SCHMIDT, H. (2002). La autoafirmación de Europa. Perspectivas para el siglo XXI. Barcelona: Galaxia Gutenberg-Círculo de Lectores, p. 170; FERRO, M. "La conciencia europea ¿mito o realidad?" [en línea], en Label France. Revista publicada por el Ministerio de Asuntos Exteriores francés, nº 40. [Consulta: 20 julio 2002]. En Internet: <[http://www.france.diplomatie.fr/label\\_france/ESPANOL/DOSSIER/presidence/05.html](http://www.france.diplomatie.fr/label_france/ESPANOL/DOSSIER/presidence/05.html)>; ORTEGA Y GASSET, J. (1983). "La sociedad europea", en Obras completas, vol. 9. Madrid: Alianza, Revista de Occidente, pp. 323-324.

En efecto, el nuevo proyecto educativo que se ha ido preparando en Europa, tal como se desprende de los documentos oficiales de la Unión y del Consejo (sus padres fundadores), se encamina, en realidad, y sirviéndose de manera especial de las Ciencias Sociales, a la formación de ciudadanos identificados con Europa y con los valores democráticos que ésta pretende representar.

Y es que, ciertamente, no hay mejor modo de valorar lo que es y encierra el continente que descubriendo o reconociendo sus propias peculiaridades, y es justamente por ello por lo que *la diversidad geográfica de Europa, sus estructuras sociales y políticas, los factores históricos que la han modelado, el origen de la idea europea, las grandes líneas de desarrollo de su cultura, la pluralidad de lenguas y la riqueza cultural* han venido siendo considerados los principales focos de atención para trabajar con los jóvenes desde esa nueva dimensión educativa<sup>3</sup>.

Es en este contexto se enmarca nuestro estudio *Europa en la ESO: concepto, sentimiento y realidad ante el proyecto unificador. Un estudio a través de los centros vallisoletanos*<sup>4</sup>, en el que, basándonos en la ESO y desde el área de Ciencias Sociales, hemos querido, por un lado, **rastrear la dimensión europea** que se desarrolla en la práctica del aula (recurriendo sobre todo a los manuales escolares y al profesorado de Ciencias Sociales), y por otro lado, y es aquí donde nos centraremos para este artículo<sup>5</sup>, **acercarnos a la idea de Europa que anida en nuestros jóvenes** (el sentimiento de pertenencia que desarrollan respecto a ella; el conocimiento de sus aspectos geográficos, políticos y culturales; la valoración que les merece en sí misma o en relación con el proceso integrador), buscando, al tiempo, las posibles relaciones entre ambas cuestiones.

## IDENTIFICADOS CON EUROPA... ¿POR QUÉ?

Las autoridades europeas insisten en “*la imperiosa necesidad de reforzar la dimensión ciudadana de la Unión Europea*”<sup>6</sup>, pero entonces... ¿qué metas se han alcanzado en lo que se

---

<sup>3</sup> CONSEIL DE L'EUROPE. Résolution núm. 1 sur "la dimension européenne de l'éducation : pratique de l'enseignement et contenu des programmes" (adoptée lors de la 17e session de la Conférence permanente des Ministres de l'Education du Conseil de l'Europe), Vienne (Autriche), 16-17 octobre 1991 [en línea]: <[http://www.coe.int/T/F/Coop%20E9ration\\_culturelle/education/Conf%20E9rences\\_permanentes/i.17esessionvienne1991.asp#TopOfPage](http://www.coe.int/T/F/Coop%20E9ration_culturelle/education/Conf%20E9rences_permanentes/i.17esessionvienne1991.asp#TopOfPage)>. [Última consulta: marzo 2006].

<sup>4</sup> Este fue el título dado a la Tesis Doctoral que, dirigida por el profesor Isidoro González Gallego, defendí en la Facultad de Valladolid ante el tribunal que presidiera el profesor Joaquín Prats Cuevas el 27 de noviembre de 2006.

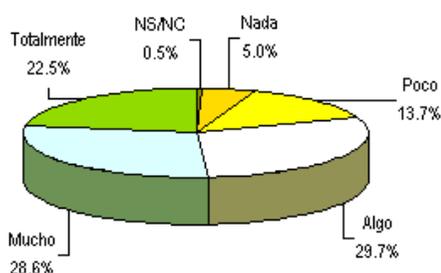
<sup>5</sup> Como es evidente, tan sólo expondremos aquí algunos de los resultados más relevantes en torno a la idea que de Europa y los europeos tienen nuestros jóvenes.

<sup>6</sup> CONSEJO DE LA UNIÓN EUROPEA. "Educación y Formación 2010: Urgen las reformas para coronar con éxito la estrategia de Lisboa - Informe intermedio conjunto del Consejo y la Comisión sobre la ejecución del programa de trabajo

refiere a la asunción de una ciudadanía europea por parte de los adolescentes?... en definitiva, ¿en qué medida *se sienten* éstos, efectivamente,  *europeos*?

Tras analizar las respuestas que los propios alumnos nos han dado a esta pregunta<sup>7</sup>, observamos que, ciertamente, y confirmando los resultados obtenidos en la investigación que dirigiera el profesor PRATS<sup>8</sup>, **la inmensa mayoría de los adolescentes (95%) se sienten, de algún modo<sup>9</sup>, ciudadanos europeos y, tan sólo, uno de cada veinte** -dos tercios de los cuales son chicos-, **niega rotundamente tener tal sentimiento** (gráfico 1).

**Gráfico 1. EL ALUMNO ¿EN QUÉ MEDIDA SE SIENTE CIUDADANO EUROPEO?.**



Dicho europeísmo, aunque es vivido con distinta intensidad por los estudiantes que confiesen poseerlo, entre los cuales uno de cada siete se siente únicamente “un poco” europeo, se muestra **de forma tajante y decidida en algo más de la mitad** de los encuestados, que se identifican “mucho” (28.6%), y hasta “totalmente” (22.3%), con el espacio europeo y, con **algo menos de nitidez en tres de cada diez** de ellos (29.7%).

Los que más intensamente perciben su emoción europea son las chicas, los que acuden a centros concertados, y dentro de éstos, los de mayor edad, los que han nacido dentro del

detallado relativo al seguimiento de los objetivos de los sistemas de educación y formación en Europa” [en línea]. Diario Oficial de las Comunidades Europeas, nº C 104, de 30 de abril de 2004, pp. 0001-0019. [Consulta:julio 2004]. En Internet: <[http://europa.eu.int/eur-lex/prj/es/oj/dat/2004/c\\_104/c\\_10420040430es00010019.pdf](http://europa.eu.int/eur-lex/prj/es/oj/dat/2004/c_104/c_10420040430es00010019.pdf)>.

<sup>7</sup> Dentro de la pregunta 16 de la encuesta al alumnado, uno de los ítems pedía a éste que nos dijera en qué medida se sentía ciudadano de Europa.

<sup>8</sup> A partir del análisis de 2166 encuestas que fueron respondidas por alumnos de toda España, se comprobó que el 69% del alumnado se sentía europeo frente al 25% que negó tener tal sentimiento. Por otra parte, el porcentaje de los que, en el momento de la encuesta, no saben o no contestan al ser preguntados sobre su sentimiento europeísta representó en dicho estudio el 6% de la muestra. Asimismo, se comprobó, efectivamente, que “las mujeres se sienten más europeas que los hombres (ocho de cada diez frente a siete los varones)”. PRATS, J. (dir.); TREPAT, C-A. (coord.) et al. (2001). Los jóvenes ante el reto europeo: conocimientos y expectativas del alumnado de educación secundaria. Barcelona: Fundación “la Caixa”, Colección de Estudios Sociales, Núm. 7, p. 150.

<sup>9</sup> Para facilitar la respuesta de los alumnos, establecimos una gradación en cinco categorías (nada, poco, algo, mucho, totalmente) que, ordenadas, nos permitían detectar el grado de importancia que adquiría en ellos tal sentimiento, algo que resultaba difícil de conocer si la respuesta se limitaba simplemente a “sí” o “no”.

espacio europeo, los que disponen de mayores posibilidades económicas, y los que han tenido más oportunidades para viajar y conocer otros países europeos.

Y es que, tal como hemos comprobado, el conocimiento directo (por medio de estancias o viajes) o indirecto (a través del estudio de idiomas, por ejemplo) de Europa y lo europeo, se descubre, en efecto, un factor esencial para sentirse miembro de la sociedad europea. En coherencia con ello, los datos revelan, además, que, tal como insisten en señalar las propias instituciones, cuanto menor es el nivel de información sobre Europa más evidente se manifiesta la incapacidad para identificarse con ella.

Pero, ¿qué puede justificar tal europeísmo? ¿qué aspectos de la realidad europea son especialmente valorados por nuestros estudiantes?. Aunque en la prueba que sirvió a nuestro estudio solo existió un ítem que interpelaba directamente a los estudiantes sobre su sentido de europeo, algunos alumnos, llevados incluso por una especie de “euforia europea”, lo hacen también evidente, y de forma bastante contundente, en las **expresiones formuladas** para responder a otras preguntas que, por su formulación abierta, daban perfectamente cabida a su propia subjetividad.

### **Porque es un continente “maravilloso”**

Cuando intentan dar una **definición sobre Europa**, uno de cada diez escolares incluye valoraciones y opiniones estrictamente personales que, en la mayoría de los casos (92.6%), **expresan claramente su “orgullo europeo” y sus sentimientos de adhesión e identificación** con un espacio “*de gran belleza*” natural, artística y cultural, al que “*vale la pena*” visitar y contemplar porque a cualquiera “*le gustaría*”.

Entusiasmados, de hecho, con esta idea, muchos definen Europa únicamente a través de adjetivos como “*bonito*”, “*precioso*”, “*maravilloso*”, o realizan afirmaciones del tipo: “*Europa es un mundo lleno de cultura, riquezas, paisajes estupendos, ciudades donde puedes ir a comer sus delicias*” (1º Bachillerato, C. San José); “*un continente bastante desarrollado, con ciudades preciosas, como Brujas, París, Madrid y que tiene mucho que visitar, sus países tienen un gran atractivo físico e interés cultural*” (3º ESO, C. Apostolado); “*un continente con países bonitos y con mucha historia*” (1º ESO, IES Pinar de la Rubia)...

Asimismo, y tal como se sugería en la formulación de la pregunta, algunos, imaginando que debían explicar el significado de “Europa” a otra persona no europea, le aseguran que “*es muy interesante para conocer y analizar*” (1º Bachillerato, IES Ribera de Castilla) y la animan a

descubrirlo personalmente: “a mí me parece que sus ciudades y países son preciosos. Te gustará” (1º ESO, C. Lourdes); “tienes que visitarlo” (1º ESO, C. San José)...

Pero al mismo tiempo, en Europa, **aparte de disfrutar de ese atractivo físico y cultural, el alumno, sintiéndose protegido por “unos derechos” y por un sistema que considera “justo”, dice encontrarse “muy bien” (“de perlas” dice alguno), “a gusto”, “libre”, “seguro”, y con todo “un futuro” lleno de posibilidades que se abren ante él.**

En definitiva, **los paisajes, los monumentos, las tradiciones culturales** y todo aquello que el alumno contempla con sus ojos y admira dentro del territorio europeo, pero también **los beneficios que, gracias a la unidad, ha ido obteniendo la ciudadanía** en el campo político, económico y social, así como **la preponderancia económica** de Europa -presente en los pensamientos que ésta inspira en al menos cerca de cuatro de cada diez escolares (37.5%)-, constituyen los principales aspectos que modelan y explican, si no totalmente al menos en gran parte, el sentimiento de “europeo” que anida en los adolescentes.

### **Porque los europeos somos de “lo mejor”**

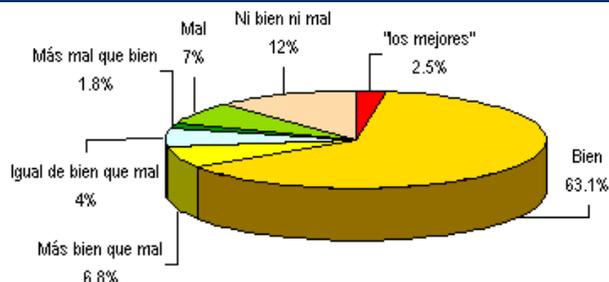
Pero es que además, esa relación empática que los jóvenes desarrollan con respecto a Europa, alcanza también al conjunto de **los europeos** a los que, tal como se deduce del análisis de **las características que atribuyen** a dicho colectivo<sup>10</sup>, consideran gente “muy agradable”, “estupenda” y “maravillosa” (8.5%).

Más aún, el estudio de los adjetivos empleados por el conjunto del alumnado ante la pregunta donde se les pedía *caracterizar a los europeos* (responden a ésta el 60.7%) revela que **para dos de cada tres alumnos que intentan describirlos, los europeos únicamente merecen calificativos positivos** -frente a una minoría de estudiantes (7%) que sólo utiliza sus contrarios-, llegando a ser definidos por algunos (2.5%), *simplemente*, como “los mejores”.

---

<sup>10</sup> Así lo hemos observado en los adjetivos que los alumnos emplean para responder al ítem 19c de la Encuesta que les dirigimos y donde se les pedía definir las características de los europeos.

**Gráfico 2. ¿CÓMO VALORAN LOS ALUMNOS A LOS EUROPEOS?<sup>11</sup>**



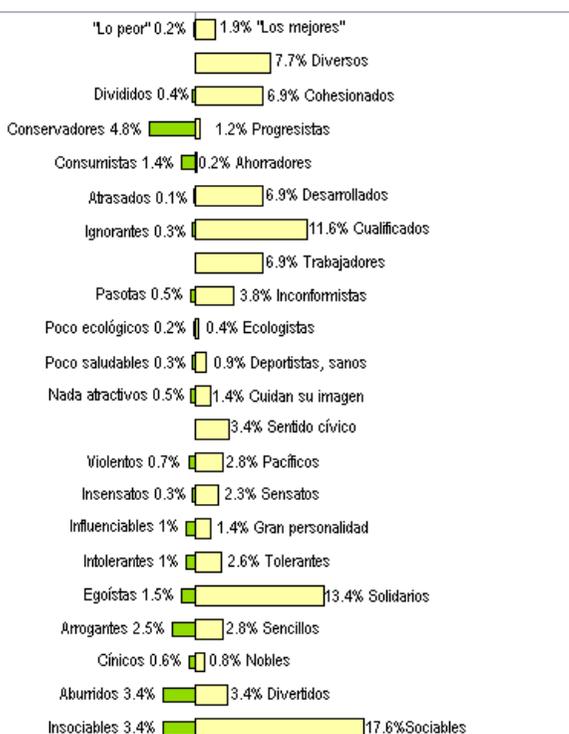
Tal como señalamos en el gráfico 3, lo que más valoran de los europeos es, fundamentalmente, su **carácter sociable** y extrovertido (17.6%), su **espíritu solidario** (13.4%) y su **alto grado de cualificación** (11.6%), en el que, por otra parte, inciden positivamente su **sentido de la responsabilidad** y del trabajo (6.9%) y los **medios de que disponen** en una sociedad como la nuestra, desarrollada (6.9%) tanto económica como tecnológicamente, y a la cual, por otra parte, se refieren uno de cada diez alumnos cuando tratan de definir Europa<sup>12</sup>.

**La percepción de sus virtudes es decididamente superior a la de sus defectos, ausentes incluso por completo cuando se trata de hablar de determinados aspectos como los que tienen que ver con el trabajo o con el sentido cívico.** Los calificativos de carga negativa, como “vagos”, “dormilones” o “poco trabajadores”, por un lado, o “incívicos”, “gamberros” o “delincuentes”, por otro, brillan por su ausencia en las descripciones de los alumnos, que en cambio, si los utilizan para definir a otros grupos como los estadounidenses, tal como veremos en páginas posteriores.

<sup>11</sup> Para establecer esa distinción que ilustra el gráfico referido, hemos contabilizado en cada alumno, por un lado, los calificativos que emplea para resaltar las virtudes europeas (sociables, simpáticos, tolerantes, trabajadores, inteligentes, honestos, sensatos, pacíficos...) y por otro, los que contienen una carga negativa o señalan defectos (fríos, desagradables, intolerantes, pasotas, perezosos, ignorantes, cínicos, inconscientes, agresivos...). Partiendo de este cómputo: 1) hemos considerado que los escolares que únicamente utilizan adjetivos positivos valoran a los europeos “bien” o como “los mejores” (si emplean superlativos o expresiones del tipo “geniales”, “fabulosos”, “increíbles...”) mientras que los perciben “mal” quienes emplean solo términos negativos; 2) entre los estudiantes que combinan en su respuesta ambos tipos de calificativos hemos diferenciado a los que juzgan a los europeos “más bien que mal”, cuando utilizan más los positivos que los negativos; al revés, “más mal que bien” si indican más defectos que virtudes; e “igual de bien que de mal” si señalan el mismo número de adjetivos positivos que negativos; 3) hemos incluido en el grupo de los que no opinan “ni bien ni mal” a los que se refieren a cuestiones difícilmente clasificables como valores positivos o negativos tales como la ideología, el estilo de vida familiar o las creencias religiosas.

<sup>12</sup> Así se constata al estudiar las respuestas a la pregunta que ya estudiábamos más arriba y donde se les pedía una definición sobre Europa: “Si tuvieras que explicar a otra persona que no es europea lo que entendemos por “Europa”, ¿qué le dirías?”.

**Gráfico 3. LOS EUROPEOS VISTOS POR LOS ALUMNOS<sup>13</sup>**



Cabe señalar, por otra parte, la cifra de los que se muestran conscientes de la **diversidad lingüística y cultural que caracteriza a nuestra sociedad (7.7%)**, y que se revela bastante similar a la de aquellos que **encuentran positivo el sentido de unidad que existe entre los europeos (6.9%)**. La reciente unidad contribuye pues, a definir, según estos alumnos, el carácter del europeo, que trasciende ahora las fronteras de lo local, lo regional o lo estrictamente nacional.

Inspirados, quizás, por ese sentido de unidad, algunos estudiantes señalan entre los rasgos que explican a los europeos su voluntad de lucha para alcanzar nuevos objetivos (probablemente aquellos que les llevan a progresar conjuntamente), y que se define a través de ese **carácter luchador e inconformista** que tanto valoran el 3.8% de los escolares.

## LA GEOGRAFÍA Y LA HISTORIA, IGNORADAS PARA *PENSAR EUROPA*<sup>14</sup>

<sup>13</sup> Los porcentajes señalados en este gráfico se han calculado sobre el total de alumnos que conformaron la muestra (2145), y no, como en el caso anterior, sobre el número de alumnos que respondieron a la pregunta (ello explica la variación que experimenta el grupo que definió a los europeos como "los mejores").

Pese a la insistencia con que, ya desde 1988, las instituciones europeas tratan de fomentar y mejorar, a través de la enseñanza, los conocimientos de los ciudadanos, y especialmente de los jóvenes, acerca “*de la Comunidad y sus Estados miembros en sus aspectos histórico, cultural, económico y social*”<sup>15</sup>, **los contenidos abordados en las aulas de geografía e historia ocupan un escaso lugar en su propia percepción sobre Europa** (ver el gráfico 4 donde señalamos los aspectos referidos por los alumnos al explicar Europa). En las pocas ocasiones en que, al definirla, **recurren a ellos** lo hacen **para tratar de realizar una descripción física muy poco detallada o**, coincidiendo con lo observado por Tutiaux-Guillon<sup>16</sup> en estudiantes franceses, **para resaltar**, y sobre todo contraponer, **su desarrollo económico o el sistema democrático** europeo frente a los que existen en otros lugares del mundo más pobres o en los que no se respetan los derechos humanos.

### Acerca de la geografía

Aunque los **aspectos de la geografía europea brillan por su ausencia en las declaraciones de uno de cada dos escolares** (49.4%), entre aquellos que sí incluyen en sus comentarios sobre Europa explicaciones de tipo geográfico (50.6%), la casi totalidad definen a aquella al menos como un “continente” (48.3%), y aunque normalmente lo hacen sin más precisiones desde el punto de vista geográfico, se observa que dos de cada diez de estos escolares (12.1% del total) añaden a dicho término indicaciones acerca de su ubicación dentro del espacio terrestre. Tales indicaciones, sin embargo, suelen ser por lo general bastante imprecisas e incompletas.

Tal comprobación concuerda, lamentablemente, con el bajo nivel de competencia con que, tal como hemos comprobado, afrontan en general, y especialmente las chicas, la **ubicación espacial** de los distintos topónimos que conforman el espacio físico y político europeos y que, representado por una **nota media global de 3.03 puntos sobre diez**<sup>17</sup> se revela, además, particularmente preocupante si se encuentran en el oriente europeo o si se trata de los elementos hidrográficos.

---

<sup>14</sup> Utilizamos aquí la expresión que da título al ensayo de MORIN, E. *Pensar Europa* [3ª edición]. Barcelona: Gedisa, 1998.

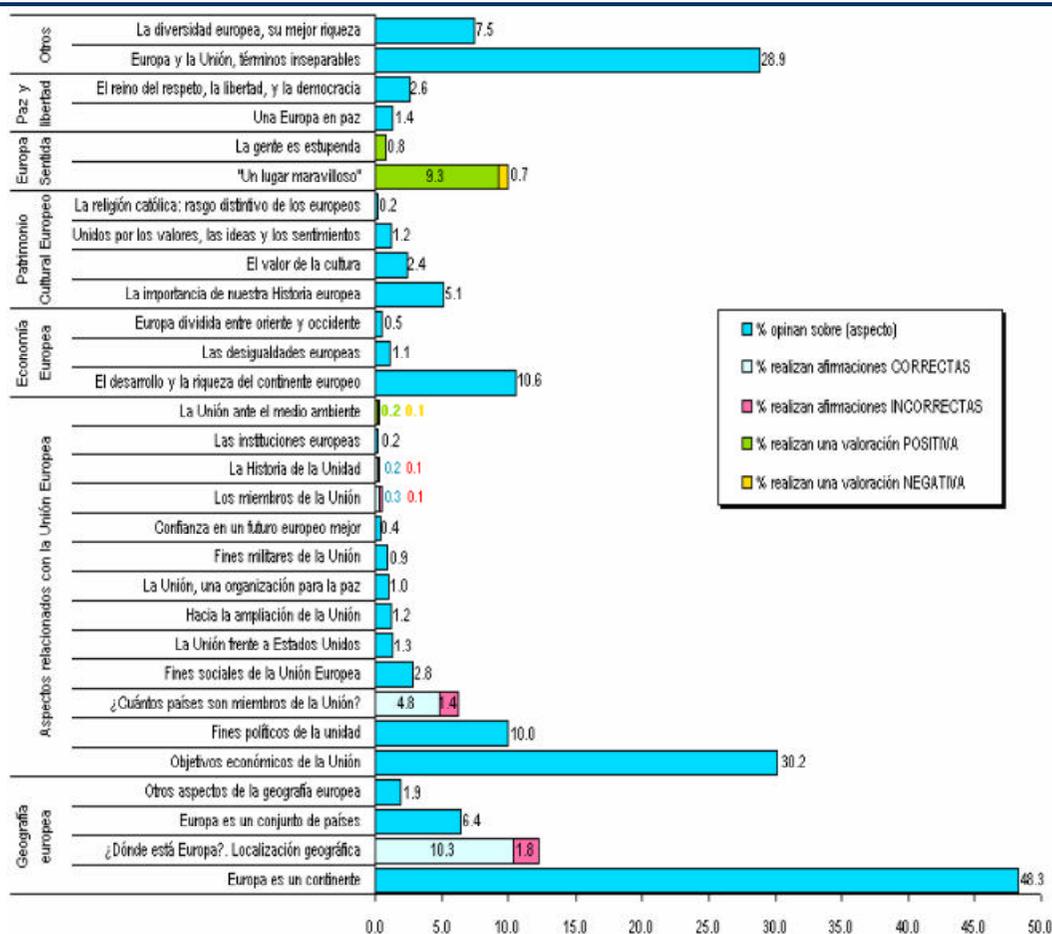
<sup>15</sup> CONSEJO DE LA UNIÓN EUROPEA. Resolución del Consejo y de los Ministros de Educación reunidos en el Consejo sobre la dimensión europea en la enseñanza de 24 de mayo de 1988 [en línea]. Diario Oficial de las Comunidades Europeas, nº C 177, de 6 de julio de 1988, pp. 0005-0007 [Consulta: 11 octubre 2001]. En Internet: <[http://europa.eu.int/eur-lex/es/lif/dat/1988/es\\_488Y0706\\_02.html](http://europa.eu.int/eur-lex/es/lif/dat/1988/es_488Y0706_02.html)>.

<sup>16</sup> TUTIAUX-GUILLON, N. (2001) “Identidades, valores y conciencia territorial: conocimientos escolares y actitudes europeas de los adolescentes franceses”, en ESTEPA GIMÉNEZ, J.; FRIERA SUÁREZ, F.; PIÑEIRO PELETEIRO, R. (eds.) *Identidades y territorios: un reto para la Didáctica de las Ciencias Sociales*. Oviedo: KRK Ediciones, p. 265.

<sup>17</sup> Dicha nota corresponde a la media aritmética de las calificaciones obtenidas por el conjunto de los alumnos en la localización de los Estados (3.8), de las cordilleras (3.2) y de los ríos (2.1) cuyos topónimos les pedimos situaran en el correspondiente mapa.

El ascenso escolar se revela fundamental para corregir sus informaciones sobre la geografía continental, especialmente sobre el mapa político, si bien no oculta el **rotundo** fracaso de la escuela en la enseñanza de estos contenidos, y en particular en los relativos a la zona oriental. Asimismo, comprobamos que existen otros factores determinantes para el conocimiento de la geografía europea: 1) los enfoques de la escuela, especialmente del **libro de texto**; 2) las características del **propio hecho geográfico** (lejanía, extensión, semejanza con otros...); y 3) la particular **experiencia** que el alumno tiene de Europa.

**Gráfico 4. LA EUROPA QUE PIENSAN LOS ALUMNOS**



### **Mejor el presente que la historia**

**El recurso a la historia** para explicar el continente es prácticamente inexistente, si acaso se utiliza para citar, tan sólo, hechos puntuales o aspectos muy generales de la evolución histórica del continente: en su definición tan solo el 5.1% de los estudiantes reflexionan sobre nuestra historia común y el 2.4% sobre nuestras tradiciones y costumbres. Su idea de Europa se basa fundamentalmente en el **presente** y en el futuro inmediato, sobre todo en aspectos relacionados con la **Unión Europea**, refiriéndose a ella cerca de la mitad de los estudiantes (48.5%) cuando tratan de explicar lo que define al continente e incluso estableciendo, la mayoría de éstos (28.9%) una **identidad entre ambos conceptos**.

Entre las posibles explicaciones de esta constatación se encuentra, sin duda, la valoración **positiva el 62.3% de los estudiantes realiza del proceso de integración**, en razón, sobre todo (si no exclusivamente) de los **beneficios**, sobre todo económicos (el 30.2% de los estudiantes mencionan la importancia de la economía entre los objetivos de la Unión), que la unidad ha aportado a nuestro país y al conjunto europeo.

Pero tal admiración por el proceso de integración tampoco se corresponde con un elevado nivel de conocimiento: en general, los orígenes de la Unión, su funcionamiento interno y los Tratados fundamentales que han ido definiendo su evolución son aspectos ignorados por la gran mayoría de los estudiantes que, cuando han de indicar lo que recuerdan del proceso de integración, a lo sumo mencionan el momento en que España (10.6%), Portugal (4.2%) u otros países (3.1%) entran a formar parte de la Unión o bien, simplemente, algún tratado (7.2%), sin indicar siquiera el año en que se firmó y mucho menos su significado o sus consecuencias.

### **CONCLUSIÓN: UNA EUROPA AL MARGEN DE LA ESCUELA**

De los resultados obtenidos en nuestro estudio en torno al imaginario de los jóvenes sobre Europa y los europeos se deduce que, si bien su europeísmo aparece claramente definido, éste no se corresponde, como pretenden las instituciones europeas, con un nivel aceptable de conocimientos acerca de la geografía, la historia, la cultura, la política y la economía europeas.

Lejos de cumplirse tal intención, los aprendizajes que sobre tales aspectos deberían adquirir nuestros estudiantes en la escuela, concretamente a través del área de Ciencias Sociales, se mantienen al margen de lo que verdaderamente configuran sus percepciones sobre Europa y la Unión, que se basan **más en lo que viven y oyen** fuera de las aulas y, en especial, en sus experiencias personales que en los contenidos que se abordan dentro de ellas.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CONSEIL DE L'EUROPE. Résolution núm. 1 sur "la dimension européenne de l'éducation : pratique de l'enseignement et contenu des programmes" (adoptée lors de la 17e session de la Conférence permanente des Ministres de l'Education du Conseil de l'Europe), Vienne (Autriche), 16-17 octobre 1991 [en línea]: <[http://www.coe.int/T/F/Coop%20E9ration\\_culturelle/education/Conf%20E9rences\\_permanentes/i.17sessionvienna1991.asp#TopOfPage](http://www.coe.int/T/F/Coop%20E9ration_culturelle/education/Conf%20E9rences_permanentes/i.17sessionvienna1991.asp#TopOfPage)>. [Última consulta: marzo 2006].
- CONSEJO DE LA UNIÓN EUROPEA. "Educación y Formación 2010: Urgen las reformas para coronar con éxito la estrategia de Lisboa - Informe intermedio conjunto del Consejo y la Comisión sobre la ejecución del programa de trabajo detallado relativo al seguimiento de los objetivos de los sistemas de educación y formación en Europa" [en línea]. *Diario Oficial de las Comunidades Europeas*, nº C 104, de 30 de abril de 2004, pp. 0001-0019. [Consulta: julio 2004]. En Internet: <[http://europa.eu.int/eur-lex/pri/es/oj/dat/2004/c\\_104/c\\_10420040430es00010019.pdf](http://europa.eu.int/eur-lex/pri/es/oj/dat/2004/c_104/c_10420040430es00010019.pdf)>.
- CONSEJO DE LA UNIÓN EUROPEA. Resolución del Consejo y de los Ministros de Educación reunidos en el Consejo sobre la dimensión europea en la enseñanza de 24 de mayo de 1988 [en línea]. *Diario Oficial de las Comunidades Europeas*, nº C 177, de 6 de julio de 1988, pp. 0005-0007 [Consulta: 11 octubre 2001]. En Internet: [http://europa.eu.int/eur-lex/es/lif/dat/1988/es\\_488Y0706\\_02.html](http://europa.eu.int/eur-lex/es/lif/dat/1988/es_488Y0706_02.html)
- FERRO, M. "La conciencia europea ¿mito o realidad?" [en línea], en *Label France. Revista publicada por el Ministerio de Asuntos Exteriores francés*, nº 40. [Consulta: 20 julio 2002]. En Internet: [http://www.france.diplomatie.fr/label\\_france/ESPANOL/DOSSIER/presidence/05.html](http://www.france.diplomatie.fr/label_france/ESPANOL/DOSSIER/presidence/05.html)
- JÁUREGUI (2000) *Europa. Tema y variaciones. Identidad y variedad cultural europea*. Madrid: MAEVA
- MORIN, E. *Pensar Europa* [3ª edición]. Barcelona: Gedisa, 1998
- ORTEGA Y GASSET, J. (1983). "La sociedad europea", en *Obras completas*, vol. 9. Madrid: Alianza, Revista de Occidente.
- PRATS, J. (dir.); TREPAT, C-A. (coord.) *et al.* (2001). *Los jóvenes ante el reto europeo: conocimientos y expectativas del alumnado de educación secundaria*. Barcelona: Fundación "la Caixa", Colección de Estudios Sociales, Núm. 7, p. 150.
- SCHMIDT, H. (2002). *La autoafirmación de Europa. Perspectivas para el siglo XXI*, Barcelona: Galaxia Gutenberg-Círculo de Lectores
- TUTIAUX-GUILLON, N. (2001) "Identidades, valores y conciencia territorial: conocimientos escolares y actitudes europeas de los adolescentes franceses", en ESTEPA GIMÉNEZ, J.; FRIERA SUÁREZ, F.; PIÑEIRO PELETEIRO, R. (eds.) *Identidades y*

María Esther López Torres

*territorios: un reto para la Didáctica de las Ciencias Sociales.* Oviedo: KRK Ediciones